

Capítulo 1

Andy

Hoy es mi cumpleaños, pero no soporto los cumpleaños. Cada uno se siente como una cuenta regresiva, otro recordatorio de que el tiempo se me escurre entre los dedos. Soy el tipo de hombre que nunca está satisfecho, siempre persiguiendo algo más. Claro, he logrado bastante, pero mi mente siempre está en el siguiente proyecto, en el próximo desafío. ¿Y envejecer? Se siente como una traición lenta.

Vivo en uno de esos países donde cada día es una batalla. Treinta y ocho años aquí son como setenta y seis en cualquier otro lugar. El ritmo es agotador, pero no sabría qué hacer con una vida normal aunque la tuviera.

Soy desarrollador de software. Ya sabes el tipo: los que inventan ideas que nadie realmente necesita, las presentan como innovaciones revolucionarias y, de alguna manera, convencen a inversionistas de invertir dinero en ellas. Ese es el sueño. Pero la realidad es mucho más desordenada.

Recuerdo los primeros días. La gente solía preguntar:
—¿Eres uno de esos de las .com?

No tenían idea. Todos intentábamos subirnos a esa ola, lanzando sitios web y vendiéndolos por fortunas. Luego el juego cambió. Llegaron los smartphones y el mundo necesitaba aplicaciones. Cientos de nosotros trabajábamos desde nuestros garajes, esperando encontrar oro con la próxima gran app. Algunos lo lograron. La mayoría no.

Cuando miro atrás, es curioso. Me imagino sentado en una oficina elegante, rodeado de empleados que trabajan para mí. Yo reclinado en la silla del jefe, tomando café y viendo cómo todo funciona sin problemas.

Pero la vida no funciona así, ¿verdad?